

IV Congreso Internacional de Historia a Debate, Santiago de Compostela, 15 al 19 de diciembre de 2010.

por Mariela Coudannes

Universidad Nacional del Litoral

macoudan@fhuc.unl.edu.ar

Luego de seis años, el IV Congreso Internacional de Historia a Debate tuvo lugar en la ya mítica ciudad de Santiago de Compostela el pasado diciembre. Valió la pena la espera, el evento contó con la presencia de destacados especialistas de diversa procedencia y fue seguido en vivo por una interesante cantidad de cibernautas de los más remotos lugares del planeta. Fueron cinco días intensos, en los que tuvo lugar una sucesión ininterrumpida de secciones temáticas y mesas redondas que funcionaban en simultáneo en dos aulas y en el muy equipado Auditorio de la Universidad.

Las conferencias y gran parte de las exposiciones y debates fueron grabados y archivados. Textos, fotografías, audios y videos forman parte del material multimedial que ya está a disposición de los estudios de historia inmediata e historia de la historiografía. Cabe destacar, una vez más, la enorme responsabilidad que tienen las nuevas tecnologías (página web,¹ foros, Youtube, redes sociales) en la construcción de conocimiento que promueve Historia a Debate. El titánico esfuerzo de Carlos Barros, Israel Sanmartin, y colaboradores, debe extenderse todavía un poco más para dar lugar a la impresión de las Actas.

La organización buscó no repetir temas ya tratados en congresos anteriores, sino más bien revisarlos en función del presente, e incorporar nuevas problemáticas. Algunos de ellos fueron: Nuevas relaciones entre historiadores y fuentes; Nuevo paradigma educativo; Lo nuevo y lo viejo en teoría de la historia; Escuelas del siglo XX, retos del siglo XXI; Redes y tendencias actuales; Historiografía de paradigmas, etc. En las mesas redondas reinó la historia inmediata, sobre todo a partir de la profunda necesidad vital de interpretar las coyunturas de crisis y los cambios acelerados del mundo que nos toca vivir, tratando de romper con las miradas eurocéntricas. Cabe destacar la rigurosidad y riqueza del debate en torno a temáticas que hasta ayer apenas recibían atención de los historiadores como, por ejemplo, el cambio climático (lo que da cuenta de promisorios intercambios interdisciplinarios), y también la presencia transversal de las reflexiones sobre la enseñanza. Otro punto relevante fue la incorporación de análisis críticos respecto de la compleja relación entre el historiador y la memoria histórica, cuestión poco explicitada en las investigaciones académicas.

En resumen, Historia a Debate sigue siendo uno de los pocos espacios colectivos que se ocupan de pensar teorías, métodos, paradigmas de la disciplina. También discute los sentidos de la tarea profesional y el compromiso del historiador con los valores de ciuda-

danía. Como se dijo al principio, vale la pena seguir apoyando esta iniciativa por las distintas vías abiertas a la participación de docentes, investigadores, estudiantes, y público en general.

Nota

¹ <http://www.h-debate.com>